



Historia de las fallas

La fiesta de las Fallas se enmarca en las fiestas del fuego de San Juan, muy comunes en las localidades de montaña y generalizadas en los Pirineos. Existen diversas teorías acerca del origen de estas celebraciones, fogatas de pastores, leyendas, prácticas paganas, pero la verdad, es que no se sabe a ciencia cierta su origen.

Todo el mundo admite su origen pagano y más cuando existen documentos del Concilio de Constantinopla en el 680, en el que se prohíben todas las prácticas paganas, incluidos los fuegos de San Juan.

Hasta ahora no se ha podido demostrar cual es la más antigua de las fallas en el pirineo, con mucha suerte, alguno de los pueblos posee reseñas folclóricas que van desde 1890 hasta 1905, aunque todos los historiadores coinciden en su origen como mínimo mil años atrás.

El nombre de falla significa antorcha y el juego con las antorchas, encontrándose documentado de diversas maneras en el solsticio de verano. La expresión de bajar fallas las encontramos en el canto del poema Canónigo, escrito por mosen Cinto

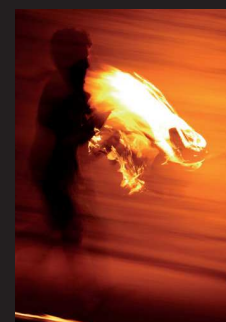
Verdaguer en el 1886, en el cual se hace bajar fallas de la cima del Canigo. El poema del Canigo en tanto que canta a los Pirineos, recoge las vivencias de Verdaguer por estas montañas en los dos viajes que llevó a cabo en 1882 y 1883, en los que recogió leyendas y costumbres que después ubicó dentro del poema.

El despoblamiento en los años 60 provocó en las Comarcas Pirenaicas aragonesas la desaparición de la fiesta en muchas localidades como Arasán, Bisaurri, Eresué, Liri, Ramastué, Renanué, Sesué, Sos, Urmella, Veri, Villanova, Alins, Espés, Suils, Serrate,...

En otros muchos pueblos se dejaron de celebrar pero, poco a poco, se están volviendo a instaurar como un elemento integrante de la cultura tradicional de la población. Es el caso de Aneto, Bonansa y Castanesa.

En Sahún, Montanuy y Laspáules han llegado hasta nuestros tiempos sin interrupción conocida y conservando el valor de la fiesta.

También en el Sobrarbe se ha conservado esta fiesta, concretamente en el municipio de Sant Juan de Plan en el Valle de Chistau, en el cual se ha celebrado siempre y sin interrupción el denominado Diya de la Falleta.



Les Falles de Saúnc:

Desde tiempos muy remotos para la víspera de San Juan se voltean las Fallas en Sahún.

Los más ancianos del lugar recuerdan haber corrido las fallas de los dieciséis a los dieciocho años, desde el Foro de la "Arena". El último casado lo encendía y numerosos chavales bajaban dos antorchas, una encendida sobre el hombro y la otra apagada. Cuando entraban en el pueblo prendían la falla apagada con la que tenían en el hombro. Y una vez en la plaza volteaban las fallas por encima de la cabeza, posteriormente el alcalde les invitaba a un vino en el bar.

En la actualidad, unos diez días antes de la noche de San Juan, un grupo de vecinos de Sahún van al bosque a recoger la corteza del abedul, la dejan secar y después la colocan de forma plegada, en el extremo de un palo de avellano, y la atan con un alambre para que no se suelte. El último casado enciende un foro pequeño en el Pórtico de la Iglesia, y desde los más jóvenes a los más mayores, hombres y mujeres descienden corriendo, con su falla quemando, hasta llegar a la Fontaneta. Una vez ahí voltean la falla por encima de la cabeza formando un anillo de fuego hasta que ésta se apaga. Y cuando en esta noche mágica se han quemado las fallas, se guardan los palos para colocarlos al día siguiente en el huerto, al lado de las judietas, para espantar el pulgón.

La fiesta de Les Falles marca el inicio de las Fiestas Patronales de San Juan en Sahún. Al finalizar se comparte, con los vecinos y visitantes, pan con longaniza y un buen baile.

Características de las Fallas del Pirineo.



El Pirinèu, territori mítico y pleno de leyendas, ye el solar d'una tradición milenaria de la que els prensipes se trafeguen al sellàn dels tèmps: Les Falles.

Cada nit de San Chuan, escunsàn-se dan la selebrasión del Solstisio d'Estiu, els habitants de poblacions de les dos mans del Pirinèu proclamen el suyo particular homenache al sòl y al fòc en una fiesta ancestral qu'els conecte dan la suya tèrra y la suya comunitat. Ritos grupals que ni el paso del tèmps, l'aisllamén u la despoblasió han feto desapareixé. Una de les fiestas més espectaculars que i hei y qu'ha estau considerada mereixedamen "Patrimonio Inmaterial de la Humanitat" per la Unesco.

Las Fallas, Haros y Brandons del Pirineo,

el día 3 de diciembre de 2015, fueron Declaradas por la UNESCO Bien Inmaterial de la Humanidad. Son un legado de nuestros ancestros, que 63 localidades de Francia, Andorra y España, se han comprometido a salvaguardar, proteger, conservar, investigar y promocionar para la transmisión a las generaciones futuras.

Ayuntamiento de Sahún



Fotografías: Fabio Rodríguez • Héctor Navarri • Ivan Castaneda • UnPardeDos

La fiesta suele ser el 23 y 24 de Junio, aunque en algunos pueblos cambia la fecha. El ciclo de la fiesta comienza un mes antes con el inicio de mayo, cuando los falleros en algunos lugares van hacia los bosques para cortar los ejemplares que servirán para hacer las fallas, prepararlas y subirlas hasta los prados donde las plantan y las dejan secar hasta la noche de San Juan, y en otros lugares, como en Sahún sacan la corteza del abedul ("la pela del albá"), y la dejan secar y prensar durante el mes de junio para que en la noche de San Juan ardan las fallas por encima de las cabezas de los falleros con gran esplendor.

En cada uno de los pueblos existe un ritual diferente aunque en todos se llevan a cabo protocolos similares, referentes a la construcción de fallas y bajadas de estas desde la cima del faro.

La tipología de las fallas es diferente en cada uno de los pueblos, la longitud, la forma de construirlas, hasta el origen de los árboles de los que proviene, es variada, aunque los rituales son semejantes en todos ellos.

Toda esta fiesta está aderezada por un conjunto de eventos tradicionales dentro de la misma, desde catas gastronómicas de los productos tradicionales de la tierra a bailes tradicionales, continuando hasta el amanecer.

La fiesta se mantiene gracias a Asociaciones y Ayuntamientos que han apostado por ella, considerada como parte de su identidad. Todos disfrutan de este día, habitantes de los municipios falleros, vecinos y un gran número de forasteros que tienen su segunda residencia fijada en este territorio.



Les falles y falletes s'ensenen en una nit machica en la que ixes comunidats del Pirinèu se fonen dan les suyes tradicions més enrelligades, baixàn dan elles per les pantes de les montañes y plasmàn uns efectos visuals esplendorosos, coma regals de fòc, que més tardi ensenen els Foros, Faros, Haros, Llums u Brandons de cada localitat.

A través d'iste folleto querim mostrà ixa tradisió a tots y donà a coneixé, aixina, una brinqueta de la nuestra tèrra y de la nuestra alma. Ye, manimenos, un reflexo descolriu de la verdadera Fiesta de les Falles, que ye menisté viví-la in situ. Us ie convidem a tots.

Les Falles de Saúnc

En Sahún cada 23 de Junio, durante la noche de San Juan

